

# Globethics Repository



## El núcleo de la investigación [The core Research]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

|               |                                                                                                   |
|---------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Item Type     | Article                                                                                           |
| Authors       | Maldonado, Carlos Eduardo                                                                         |
| Publisher     | Universidad El Bosque                                                                             |
| Rights        | Creative Commons Copyright (CC 2.5)                                                               |
| Download date | 2026-09-24 22:02:49                                                                               |
| Link to Item  | <a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/215463">http://hdl.handle.net/20.500.12424/215463</a> |

## EL NÚCLEO DE LA INVESTIGACIÓN

**E**l centro de la investigación es el investigador. Esto puede parecer una perogrullada, y sin embargo, es preciso ponerlo siempre claramente sobre la mesa. La investigación se condensa en productos de investigación, pero la verdadera riqueza de las Universidades y de los Centros e Institutos de Investigación y Desarrollo son los investigadores. Estos pueden ser de dos tipos, según el grado de desarrollo que tenga la Universidad y/o el Centro o el Instituto. En un plano, puede tratarse de investigadores individuales, esto es, de desarrollos de investigación basados en la iniciativa y la capacidad de individuos con muy buena preparación académica y que hayan dado ya muestra suficiente de investigación. En otro plano, se trata de grupos de investigadores verdaderamente integrados y trabajando en equipo: equipos de investigación, justamente.

Pues bien, normalmente el cuidado de las Universidades debería estar enfocado hacia el bienestar y las comodidades de los investigadores, a fin de que estos puedan adelantar satisfactoriamente sus proyectos (cosa que, desafortunadamente, no siempre sucede)<sup>5</sup>.

---

5. Es sabido cómo existen numerosas Universidades, particularmente privadas, en las cuales no existe ninguna política social que favorezca a los profesores, tales como becas o descuentos para que sus hijos estudien, años sabáticos, bonificaciones por realizaciones intelectuales o

Pero la favorabilidad de las condiciones a los investigadores tampoco debe convertirse en una condición permanente, pues debería estar sujeta a los desarrollos continuados de investigación por parte de los investigadores. En otras palabras, un profesor o profesora podría alcanzar los beneficios de ser investigador o investigadora, pero si su trabajo no es continuado o no anticipa horizontes reales de ulteriores investigaciones, podría volver a su situación anterior, como profesor o profesora, punto. Existe un amplio debate en las universidades públicas y privadas sobre estos aspectos y otros anexos, semejantes.

Ahora bien, es preciso comprender adecuadamente que el centro de la investigación sea el investigador (o los investigadores). Ya sea que la investigación se adelante en cualquiera de los dos planos

---

académicas, y otras más. Este problema de la ausencia o la marcada limitación de las políticas laborales impiden, consiguientemente, que se pueda adelantar investigación en las condiciones debidas, debiendo los profesores elaborar sus eventuales escritos (artículos, etc.), en el tiempo libre que les queda en su casa. *Existe una perfecta correspondencia entre las condiciones de favorabilidad para la investigación, el reconocimiento de que el núcleo de la investigación son los investigadores, y las políticas laborales de beneficio a los profesores y empleados de las Universidades.* Este triángulo es, por lo demás, un criterio claro que permite hablar de entrada, y no a priori, de Universidades con excelencia académica e investigativa, y aquellas que no lo son.

En muchas Universidades privadas la mayoría de los profesores son de hora-cátedra habiendo un muy escaso número de profesores de planta; en otras, se contrata a los profesores de hora-cátedra o por prestación de servicios únicamente cada cuatro o cinco meses, y a los profesores de planta se les paga once meses; cuando bien les va a los profesores de planta, son contratados con contratos a término fijo anuales, permitiendo así, como en los otros casos mencionados, que se geste un ambiente de inseguridad psicológica. Ciertamente, los argumentos que sostienen estas Universidades de segundo y tercer grado (¡en descenso!) están basados en muchos casos, con toda razón, en criterios jurídicos. Pero olvidan que generalmente lo que es legal es inmoral, y que la legalidad y la moralidad no siempre se corresponden ni se implican reciprocamente.

anteriormente mencionados –como iniciativa personal, o por la pertenencia a un equipo o grupo de investigación–, lo verdaderamente determinante de la investigación (= del investigador) consiste en su capacidad para crear escuela.

Existen diversos criterios sólidos y objetivamente establecidos que permiten hablar de que alguien –individuo o grupo– forma *escuela de pensamiento*, esto es, *escuela de investigación*. Uno de estos criterios es la dirección de tesis, según el número y los resultados alcanzados, por ejemplo si alguna(s) de esta(s) tesis ha(n) sido publicada(s), y en qué forma (como artículos, como libros, a nivel nacional o internacional, por ejemplo); otro criterio puede ser el número de veces y lugares en que los investigadores han sido citados (con todo y los riesgos del “yo te cito y tú me citas”, un problema que es fácil de identificar señalando precisamente las circularidades de las relaciones; cuando estas circularidades no existen o no son tan evidentes, puede decirse que hay un cierto nivel de reconocimiento); un criterio adicional es el de la inclusión en los proyectos de investigación de jóvenes investigadores (“investigadores auxiliares”), que son estudiantes o profesores con menor experiencia académica e investigativa. Pero este criterio está sujeto –en un tiempo que no es inmediato pero tampoco abierto ilimitadamente– a los desarrollos propios de los investigadores jóvenes en formación.

Pues bien, la investigación conduce naturalmente a la creación de, cuando no existen, o a la pertenencia a, cuando son sólidas,

sociedades (o asociaciones) académicas y científicas. Estas sociedades pueden estar conformadas o animadas por disciplina científica, pero, cada vez más y también principalmente, por criterios inter, trans, o multidisciplinarios. Los desarrollos de la investigación en el mundo son de tal suerte que, cada vez más, existen activos y eficientes lazos de cooperación entre equipos de investigadores y sociedades científicas y académicas entre diversos países. Ulteriormente, existe una tendencia incipiente, pero clara, a la integración de diversas sociedades científicas nacionales en grandes foros internacionales. La única garantía de estos procesos y tendencias son, naturalmente, los productos de investigación, a nivel nacional e internacional.

En cualquier caso, es esencial señalar que no se trata aquí de procesos bien intencionados, ni tampoco voluntaristas, aunque sí pueden presentarse –como de hecho sucede en ocasiones– la apropiación personal (“personalista”) de estas y otras actividades en nombre de algún o algunos profesores, así por ejemplo, la “personalización” de terminadas sociedades académicas y científicas, en el modo de que “por donde va el personaje, por ahí mismo va la sociedad o asociación científica o académica”. Esta situación es altamente negativa, y sólo un verdadero trabajo de *producción intelectual* puede pasar por encima de los personalismos.